

José Granados

LA CARNE Y LA PALABRA

Poesías para meditar los misterios de Jesús



Monte Carmelo



didaskalos

Portada: *La multiplicación de los panes* (1914)
Iglesia parroquial de Oyace (Aosta, Italia)

© 2016 by Discípulos de los Corazones de Jesús y María

© 2016 by Editorial Monte Carmelo

Paseo del Empecinado, 1; Apdo. 19 - 09080 - Burgos

Tfno.: 947 25 60 61; Fax: 947 25 60 62

<http://www.montecarmelo.com>

editorial@montecarmelo.com

Impreso en España. Printed in Spain

ISBN: 978 - 84 - 8353 - 778 - 7

Depósito Legal: BU - 101 - 2016

Impresión y Encuadernación:

"Grupo Editorial Fonte" - Burgos

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley,
cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
y transformación de esta obra sin contar con la autorización
de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito
contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

*A mi padre, Eduardo,
en su 75 cumpleaños
de vida rebotante*

ÍNDICE

I.- Gozo	11
Otra vez Navidad	13
Navidad de Anunciación	15
No ha venido todavía	17
Belén de María	19
Silenciosa Palabra de Dios	21
Tiembla la carne	22
¿Por qué otra nochebuena?	24
La estrella de Abrahám	26
El don de los Reyes	28
Los Reyes magnánimos	29
Para quedarse	31
II.- Luz	33
Ha salido a buscarme	35
Caná	37
En vuestra boda	38
Nicodemo	39
Orar	41
Fruto nuevo	43

Hay un anciano labrador	
que espera	44
Fortuna y esperanza	46
Duc in altum	47
Como pan que se parte	48
Misterio sacerdotal	49
Manos sacerdotales	51
III. Dolor	53
El verdadero centro	55
Sobreabundó la gracia	56
Crecer en la noche	58
Madre del dolor hermoso	59
¿Por qué Jesús?	61
Del discípulo amado a su Señor	
en el descendimiento de la cruz	63
Sólo un pan para el camino	64
IV. Gloria	67
Llagas del Resucitado	69
Sobre el agua de la muerte	70
Muerte vencida	72
Madre	73
El desconocido	75
Rey desde dentro	77
Madre siempre	79
Porque ha resucitado	80

I

GOZO

Otra vez Navidad

Otra vez Navidad. En la carne
se pronuncia otra vez la Palabra.
Otra vez quien importa es un niño.
Otra vez es Belén nuestra patria.

Otra vez son tus manos pesebre;
tu pecho, posada.
Otra vez vale tanto tu vida
que equilibra con Dios la balanza.

Otra vez aprendemos que todo
es cuestión de saber decir “gracias”.
Otra vez la mujer es María
y otra vez la familia es sagrada.

Otra vez Dios resulta cercano,
otra vez se le ve cara a cara,
otra vez es lo mismo negarlo
que negar la mañana.

Otra vez muerde el frío más dentro
porque es carne de Dios la que llaga.
Otra vez el dolor, acogido,
se llena de gracia.

Otra vez Dios enciende su estrella
en la noche del sin esperanza.

Otra vez recordar es posible
a quien tiene la historia quebrada
y comienza a inventar su regreso
aquel hijo que fuese de casa.

Otra vez, al alcance, lo nuevo:
la sonrisa y el brote y el alba,
y seguir al lucero de Oriente
creer en su magia.

Otra vez son tus manos vacías
tu más grande ganancia.

Otra vez Navidad. Y es la misma
Navidad que no acaba.

Otra vez Navidad, para siempre,
porque Dios no se marcha.

Navidad de Anunciación

“El misterio del hombre sólo se desvela en el misterio de Cristo, Verbo encarnado” (Concilio Vaticano II, *Constitución Gaudium et Spes*, 22).

“[Cristo] se llama Ángel cuando viene a los hombres, porque por Él son traídos a los hombres los mensajes del Padre” (San Justino Mártir, *Diálogo con Trifón* 128, 2).

Nuncios de Navidad, los santos ángeles,
mensajeros de Dios y su misterio,
heraldos de la nueva criatura
de ese asombro que llaman “evangelio”.

Ángeles son los que escuchó el pastor
velando cabe el fuego
y entonaban anuncio de alegría;
ángel la estrella que surcó el desierto
para abrir a los magos un camino;
ángel la profecía que leyeron
los sabios de Israel al rey Herodes
(el anuncio enmudece al no acogerlo).
Un ángel a José quiebra una noche
de dudas para abrir un día de sueños.
Y hay también ángel para Zacarías
hombre ya anciano, y por anciano incrédulo
(en otro ángel cree Simeón,
y son sus horas juventud y adviento...).

Nuncios de Navidad, los santos ángeles,
en esta nochebuena, vuestro tiempo,
decidnos una cosa: quiénes somos
y quiénes hemos sido, quién seremos...

Ángel es Cristo... ¡pero no!: el Ángel,
luz ya sin transparencias y sin velos,
la Palabra del Padre para el hombre,
cercanía en la tierra de su cielo.
Que Navidad es toda Anunciación,
toda llena de escucha en el silencio,
toda “no temas, Dios está contigo”,
toda “fiat” y toda Dios por dentro.

No ha venido todavía

No ha venido todavía
pero ya la Madre guarda
en su corazón de niña
rumores, roces, patadas.
Tocan divino silencio
sobre su vientre las palmas,
y es que al Amor se le entiende
mejor cuanto menos habla.

Sólo el silencio lo quiebra
en hoguera y hojarasca
su palabra sin sonidos,
su discurso sin palabras;
caricias, rumores, roces,
roces, rumores, patadas,
un Dios que le quema dentro
como arde Dios en las zarzas.

Que viene viene. La Madre
tiene el alma a la ventana
por acortar los caminos
de la divina tardanza;
tocan divino silencio
sobre su vientre sus palmas,
si llega en la noche noche
habrá encendida una lámpara.

No le adivina siquiera
la estrella de Oriente y magia;
la orilla de un Jordán viejo
aun no presente su charla;
pero la Madre ya escucha
roces, rumores, patadas...
la Madre lo acoge todo,
la Madre todo lo guarda.



La Carne y la Palabra.
*Poesías para meditar
los misterios de Jesús.*

José Granados

Seguir leyendo

9,50 € **Comprar** 